

# QUIPU

## VIRTUAL



---

BOLETÍN DE CULTURA PERUANA - MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES - Nº 4 26/6/2020

---

## INTI RAYMI, FIESTA DEL SOL



# LA FIESTA DEL SOLSTICIO INCA

MARÍA DEL CARMEN MARTÍN RUBIO\*

Una aproximación a la historia del *Inti Raymi*, vistosa fiesta celebrada tradicionalmente en el Cuzco y recreada también por diversas comunidades andinas en otras ciudades del mundo.

Pese a la cultura occidental impuesta en los territorios andinos a raíz de la conquista europea, el legado incaico nunca se llegó a perder en sus pueblos y ciudades, ni en los momentos difíciles de la extirpación de idolatrías y ni siquiera en siglos posteriores. Fundamentalmente, este legado se ha manifestado siempre por el uso del *runasimi*, la lengua popular incaica, y por representaciones de ceremonias folklóricas evocadoras de su historia, las cuales muy pronto se vieron mezcladas con las propias de la península ibérica en procesiones religiosas y en desfiles de carácter político {...}. Sobre el particular son muy interesantes los testimonios narrados por los llamados cronistas de Indias -algunos testigos de vista- quienes impresionados por la magnificencia de las ceremonias que alcanzaron a presenciar, han dejado bellas descripciones en las que se remarca el absoluto poder de los monarcas cuzqueños y el gran esplendor que envolvía al aparato estatal-religioso, dirigente del Imperio.

Este es el caso de Pedro Cieza de León, que tras haber recorrido muchos lugares andinos, publicó parte de su obra en Sevilla el año de 1553, con una documentación captada en directo. Por eso, pudo saber de primera mano que, durante el Incanato se celebraban varios festejos en los que se hacían grandes sacrificios. De todos, consideraba más importante al llamado *hatún raymi*: fiesta muy solemne, dedicada en el mes de agosto al dios creador *Ticiviracocha*, al Sol, a la Luna y a otros dioses, en agradecimiento de los frutos recogidos.

El comentario de Cieza de León pone de manifiesto la importancia de las crónicas en la historiografía americana; sin embargo, hay que tener en cuenta que existen pequeñas contradicciones en algunos nombres y fechas entre los autores del siglo XVI, debido principalmente al desconocimiento de los idiomas aborígenes, así como del orden social y cultural de aquellos pueblos, muy diferentes a los europeos del renacimiento. De ahí que sean los cronistas de la década posterior quienes recojan con mayores luces los más profundos aspectos del Incanato, mediante el estudio de documentos; pero en contrapartida, estos pierden la frescura de la narración contada desde la observación directa, exceptuando a cronistas indígenas o mestizos, como Huamán Poma de Ayala, Garcilaso de la Vega y Santa Cruz Pachacuti Yanque.

Por tales motivos, antes de seguir adelante, es conveniente escuchar a Juan de Betanzos, un autor muy considerado por haber escrito su obra en la temprana fecha de 1551, desde la panaca real de Atahualpa a la que pertenecía su esposa, y por conocer perfectamente el idioma nativo. Explica que el gran héroe, Inca Yupanqui o Pachacutec estableció un calendario

de doce meses con treinta días y señaló las fiestas y sacrificios que cada mes se debían hacer {...}. En esos días Pachacutec ordenó una fiesta al Sol muy solemne, en la cual se hacían grandes sacrificios para dar gracias por poder disponer de tierras de labor y por los maíces cosechados en ellas; duraba hasta fin de junio, mes conocido por *hatun quosquiquilla*.

Volviendo la mirada a otros autores, encontramos a Pedro Sarmiento de Gamboa, cronista del virrey Francisco de Toledo, en cuya compañía recorrió el virreinato del Perú entre 1568 y 1579, tiempo en el que compuso su obra, donde anotó que había cuatro fiestas principales durante el año: *Raymi* o *Capa Raymi*, en la que se ordenaba orejones a los adolescentes nobles; a dicha fiesta se denominaba *Huarachico*. Otra era la *Situa*; en ella se desarrollaba un ritual semejante al primer festejo descrito por Betanzos en el mes de septiembre. La tercera, dedicada al dios Sol, se llamaba *Inti Raymi* y la cuarta *Aymuray*.

El mercedario Martín de Murúa escribió hacia 1614 que el séptimo mes, correspondiente a nuestro junio, se llamaba *Aucay cuzqui intiraymi* y en él se celebraba el *Inti Raymi*: la fiesta del Sol, la cual después coincidió con la del Corpus Christi {...}. Como ya sabemos, se dedicaba al Dios Sol; al decir de Garcilaso de la Vega, en reconocimiento de tenerle por Dios sumo, sólo y universal y porque “era padre natural del primer inca Manco Capac y de la coya Mama Ocllo Huaco y de los reyes y de sus hijos descendientes”. Por ello, concurrían a la fiesta todos los vasallos del Imperio, además de los capitanes jubilados, los que no se hallaban en la guerra y los curacas. Según Garcilaso, estos últimos acudían chapados de oro mezclado con plata, lucían guirnaldas de los mismos metales y portaban las armas de su nación; otros llevaban sobrepuesta una piel de león (un puma), cuya cabeza encajaban sobre la suya, consiguiendo dar así una imagen muy feroz; asimismo había quienes adosaban a su cuerpo las enormes alas del cóndor, mientras que otros muchos llevaban máscaras de figuras abominables. A su vez, Betanzos indica que también participaban en la fiesta los recién ordenados orejones, vistiendo camisetas tejidas con oro, plata, plumas tornasoladas y adornados de patenas y brazaletes asimismo de oro.

Con estos preparativos se llegaba a la jornada principal, que era el 24 de junio. Muy temprano, la gran comitiva, al frente de la cual se hallaba el inca, se trasladaba al templo del Sol: el *Inticancha* o *Coricancha*. En la placita, situada en la entrada principal, se descalzaban los orejones; el inca lo hacía al llegar a la puerta y después entraba en el sagrado recinto para adorar la imagen del Inti, junto con los orejones



Fortaleza de Sacsayhuamán, Cuzco, escenario actual del Inti Raymi. Foto: Téofilo Hinostroza, hacia 1950

situados pasos atrás, mientras que los curacas y vasallos aguardaban fuera. Seguidamente, se trasladaban todos al lugar de los sacrificios, donde según Bernabé Cobo eran ofrecidos más de cien *carneros* o auquénidos; entretanto, todos oraban y pedían por la salud del astro rey y del Imperio.

Terminado este acto, los sacerdotes y chamanes se dirigían a una planicie, junto con el *villac umu*, el sumo sacerdote, quien una vez llegados, tomando en sus manos un brazalete cóncavo de oro, en el que se concentraban rayos del sol, y una paja muy seca, conseguía que esta ardiera. De esa forma creían que recibían el fuego del propio sol, y como era sagrado, ordenaban su traslado a los *acllahuasis* o casas de las vírgenes solares para que lo mantuvieran siempre vivo.

Después, en la plaza de Haucaypata, el inca alzaba un vaso ceremonial, llamado quero, lleno de chicha, y antes de beber, la asperjaba a los cuatro vientos, que representaban a los cuatro suyos o partes del Imperio. A continuación comenzaban los cánticos y las danzas, precedidos de un ritual, protagonizado por el mismo inca. Todos participaban en aquellos bailes o *taquis*, animados por la presencia de vírgenes: *mamaconas*, *acllas* y *doscientas* muchachas portadoras cada una de un cántaro lleno de chicha, que los danzantes consumían en el fragor del baile. Culminaba la fiesta con la procesión del *Monroy Urco*, una sogá de extraordinaria longitud que rodeaba la plaza, a la cual los danzantes se asían cantando, mientras recorrían su perímetro. La sogá era de oro, y la reverenciaban como a cordones del dios Sol.

A lo largo de estas apretadas líneas, se ha visto la presencia de lo inca en el Perú, como *alma mater* del país, en muchas de las manifestaciones culturales o políticas realizadas, inclusive en los tiempos virreinales, pero como el Inti Raymi no se había manifestado

con su propia identidad desde tiempos inmemoriales, parecía perdido; sin embargo no era así: solo dormía en la memoria colectiva de sus pueblos. De ahí que, cuando aparece la antropología culturalista norteamericana en 1940 y el interés por la historia del incanato cobra renovado valor, la fiesta despierta, escenificándose muy poco después, en 1944, un Inti Raymi en Sacsayhuamán, al que asistió el presidente de la República, Manuel Prado.

Los primeros Intis Raymis tuvieron un sentido evocativo y turístico, pero desde 1965, se comenzaron a representar bajo la dirección de prestigiosos profesionales: arqueólogos, catedráticos y músicos, quienes se asesoran con el estudio de crónicas, piezas arqueológicas y pinturas de la Escuela Cuzqueña. De esta forma, actualmente, sobre cincuenta mil espectadores contemplan cada 24 de junio, en las gradas de Sacsayhuamán, un Inti Raymi escenificado por quinientos artistas, ataviados con trajes de gran colorido y abalorios, semejantes a los de la antigua usanza. Un Inti Raymi muy parecido al descrito, enriquecido con el sabor de los otros ritos ancestrales mencionados, según las versiones de los cronistas.

#### BIBLIOGRAFÍA

- Betanzos, Juan. *Suma y narración de los Incas*. UNSAAC. Cuzco, 1999.
- Cieza de León, Pedro. *El Señorío de los Incas*. Dastin. Madrid, 2000.
- Cobo, Bartolomé. *Historia del Nuevo Mundo*. BAE. Madrid, 1964.
- Garcilaso de la Vega, Inca. *Comentarios Reales*. BAE. Madrid, 1965.
- Murúa, Martín. *Historia General del Perú*. Dastin. Madrid, 2000.
- Poma de Ayala, Felipe Guamán. *Nueva Corónica y Buen Gobierno*. Siglo XXI. México, 1980.
- Sarmiento, Pedro. *Historia de los Incas*. Miraguano. Madrid, 1988.

\*Doctora en Historia de América. Profesora Emérita de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Artículo completo en el *Boletín del Museo de la UNMSM*. Año 6, N° 1, 2003.

En la portada: *Manco Capac*. Marcos Chillitupa Chávez, 1837



## LA BIBLIOTECA DEL INCA

Dentro de las muchas actividades realizadas el año 2016 para conmemorar los cuatrocientos años de la muerte del primer escritor clásico de América, la Biblioteca Nacional de España tuvo el acierto de organizar una exposición que llevó por título “La biblioteca del Inca Garcilaso de la Vega”. Abierta al público entre enero y mayo de ese año, la muestra ocupó la Sala Hipóstila y fue comisariada por dos especialistas españolas: Esperanza López Parada y Marta Ortiz Canseco, y por el investigador peruano Paul Firbas.

Más de un centenar de obras de la propia colección de la BNE y de otras colecciones procedentes de instituciones españolas, además de la versión digital de un libro con anotaciones manuscritas del Inca que conserva la Biblioteca Nacional del Perú, permitieron apreciar entonces una reconstrucción bastante aproximada de su biblioteca personal, gracias al inventario que dejaron los albaceas testamentarios del autor de los *Comentarios reales* y a los estudios que sobre el tema hiciera el garcilacista José Durand. Si la biblioteca echaba luces sobre la formación intelectual del Inca Garcilaso, la muestra reunió también otras piezas y documentos significativos con el propósito de contribuir a delinear su perfil, con las sutilezas, complejidades y tensiones del caso. Hijo, como es sabido, de un conquistador español de ilustre linaje y de una ñusta o princesa incaica, el prosista mestizo nació en el Cuzco en 1539, se estableció en España desde 1560 y murió en Córdoba el 23 de abril de 1616.

La muestra contó con la colaboración de la Fundación Amigos de la Biblioteca Nacional de España y de la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo. El catálogo que se publicó entonces está agotado pero se encuentra disponible de manera digital en la Biblioteca de AECID. La exposición puede también ser ahora apreciada en la página web de la BNE.

<https://bit.ly/2V3SuHW>  
<https://bit.ly/2NlsJyy>

## AGENDA



Jorge Luis Borges, Mario Vargas Llosa y Alicia Jurado, 1981

## VARGAS LLOSA Y BORGES

La aparición del último libro de Mario Vargas Llosa: *Medio siglo con Borges* (Alfaguara, 2020) será motivo de un diálogo virtual entre su autor y la periodista argentina Leila Guerriero. El Nobel peruano reúne en este libro sus entrevistas, crónicas, ensayos y notas sobre la obra excepcional de Jorge Luis Borges, a quien empezó a leer en la Lima de los años cincuenta. Según señala Vargas Llosa, Borges le resulta desde entonces, no obstante su poca afinidad temática, “una fuente inagotable de placer intelectual”, capaz de mostrarle en cada relectura “nuevos secretos y sutilezas de ese mundo borgiano tan inusitado en sus temas y tan diáfano y elegante en su expresión”. La cita es el próximo martes 30 de junio a las 19 horas y tiene el patrocinio de la Fundación Telefónica.

<https://bit.ly/3ej5OzA>



MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES  
DIRECCIÓN GENERAL PARA ASUNTOS CULTURALES



CENTRO CULTURAL  
**INCA GARCILASO**  
Ministerio de Relaciones Exteriores  
del Perú

Jr. Ucayali 391, Lima 1, Perú  
quipuvirtual@reee.gob.pe  
[www.ccincagarcilaso.gob.pe](http://www.ccincagarcilaso.gob.pe)